



EXPOSICIÓN

**“FORMAS NO ESPAZO E NO TEMPO.
A PINTURA DE LUIS TORRAS”**

LUIS TORRAS

(1912-2024)



**“FORMAS NO ESPAÇO E NO TEMPO.
A PINTURA DE LUIS TORRAS”**

galería montenegro

marqués de valladares, 37 | 36201 vigo | +34 629257717 info@galeriamontenegro.com

19 de abril | 25 de mayo de 2024

Horario:

**L-V. 11 - 13,45 / 17 - 20,30 h
S. Previa cita**

P R Ó L O G O

Retrato familiar de Luis Torras

El Luis Torras que yo conocí de niño siempre estaba con el caballete y los lienzos de un lado a otro. Sus salidas eran escasas. Celta, playa y cine de vez en cuando.

Sus viajes siempre estaban relacionados con la pintura. Era muy sonado en casa el que realizó con Arrondo a París para ver el museo del Louvre. El resto siempre para contemplar paisajes o escenarios que después plasmaba en su obra.

El suyo es el retrato de un hombre ausente, solitario, absorto en su universo pictórico. Supongo que su problema de oído agudizó su distanciamiento de las reuniones familiares y sociales. Permanecía al margen de la realidad. Una mente privilegiada para el oficio de pintor, muy técnica, pero un ser humano devorado por el caos, fuera de su mundo de paleta y color.

Obsesivo con la temática y perfeccionista. Podía pintar la misma escena durante días.

Muchos de los cuadros que recuerdo de mi infancia, los destruyó con el tiempo.

Dedicó su tiempo, sus sentimientos, toda su vida, a su obra.

Su forma de ver el mundo se refleja en sus pinturas de naturalezas muertas, paisajes solitarios, retratos fríos, alternando con algunos intervalos de algarabía y colores más fuertes que rompen en ocasiones la sensación de quietud y efecto silente que impera en gran parte de su obra.

Luis Torras Incera

Una Exposición Pertinente.

Nos situamos ante una exposición póstuma y pertinente del artista vigués Luis Torras. En ella nos reafirmamos en la Obra que nos ha dejado..., Sin circunloquios en los que se corra el riesgo de perderse. Un tiempo de nostalgia para recordar al artista y admirar una importante selección de su Pintura. El gran pintor, admirado amigo, nos ha dejado en sus cuadros una particular huella que fue marcando el desarrollo total de su vida.

Poco o nada se puede aportar como comentario a su ciclo vital. Prácticamente está todo dicho... El reconocimiento y respeto artístico al contemplar su Obra es unánime.

Cuando lo visitaba en su taller, entre la elocuente charla, le gustaba recordar su ya lejana época de formación en Madrid. “Desde mis primeros tiempos de formación académica en la Escuela de Bellas Artes De San Fernando, me di cuenta de lo que representaba para mí la admiración por los grandes artistas, ¡Los grandes maestros! Pronto me percaté de que Vázquez Díaz era muy bueno ... El mejor! Sus cuadros me gustaban mucho más que los de otros artistas que también admiraba... Era algo más que un profesor de Escuela y a todos los efectos se le consideraba «El Maestro»...Seguía la Charla entre emociones y entrañables afectos, recordando a sus profesores y amigos artistas, Laviada, Rafael Lainez, Botey” Entre los grandes de la época solía citar a Solana, Zuloaga, Benjamín Palencia, Ortega Muñoz...

Luis Torras, pertenece a esa generación de la que algún crítico de arte dijo: “Empezaron a cobrar uso de razón pictórica al filo de la Guerra Civil y tras ella se encontraron en la difícil postura de estar situados entre un antes y un después que nunca pudieron compartir del todo.

A mediados de la década de los ochenta, Luis Torras expone en la Galería Abel Lepina. En un pequeño catálogo escribe un texto en el que trata de dejar claro su posicionamiento artístico, aclarando conceptos y planteamientos expositivos, “Parafraseando lo que Aristóteles entiende por justicia “Tratar igualmente lo igual y desigualmente lo desigual” que extrapolándolo a la pintura, el problema consiste en eso y en adivinar los múltiples factores que conforman la Obra de Arte - ¿Cuándo se trata de Arte? - ¿Quién tiene la sapiencia de saber ver? - ¿Con qué canon? ... Si no nos atrevemos a afirmar a ciencia cierta cuál es el verdadero arte y menos aún, a dónde va y no por ello, ignoramos que es preciso aproximarlo al público y en eso radica la vigencia y la servidumbre de las Salas de Arte.”

Siguiendo la presente exposición nos podremos situar en esa madurez plástica tan deseada por los artistas. Una respetable sabiduría en cuadros de emocionada sobriedad. Nada sobra y Nada falta en estas Obras de exacta composición. En la contemplación, un sosiego y una placidez que nos sitúan en alertas de máximo placer visual.

Finalizo con un par de reflexiones del fotógrafo Alberto García- Alix. “Encadeno pulsaciones, Bebo de mis ojos buscando respuestas con la lealtad de un monólogo por única compañía”. “Descifro mi presencia bajo un sinfín de imágenes, cada imagen, una revelación”.

Román Pereiro Alonso.

Comienzo de la primavera de
2024.



Entre los profesores de quien recibí clases en la Escuela de Artes y Oficios de Vigo, en los años comprendidos entre 1956-1962, destaca sin duda alguna el maestro Luis Torras.

Éste solía decirnos en sus clases de dibujo ornamental que la base fundamental para un artista, pintor, escultor o grabador, está en el dibujo; sin una base sólida en dibujo, construir una obra de Arte es una tarea casi imposible.

Su método de enseñanza, en la escuela de Artes y Oficios, era tan riguroso, que muchos alumnos tenían dificultad para acabar el curso, algunos, incluso, se veían en la obligación a renunciar pasados algunos meses.

La palabra clave que pronunciaba el maestro cuando corregía nuestros trabajos era: “aquilatar” la línea al máximo, de tal forma que todos los ejercicios se tenían que repetir infinidad de veces, hasta conseguir ajustar el trazo a esas exigencias. Un milímetro de diferencia en la inclinación de una línea de quince centímetros de extensión era, para Luis Torras una enormidad. Al principio, esta afirmación podía parecer una exageración, pero en la práctica del ejercicio de escultor pude comprobar que esa exigencia en verdad tenía mucho fundamento.

El Diccionario de la Lengua Española, define la palabra aquilatar como: “Examinar y graduar los quilates de oro y de las perlas y piedras preciosas”; y también como “Examinar y apreciar con rigor el mérito de alguien, o el mérito y verdad de algo”. Pienso que Luis Torras empleaba la palabra en las dos acepciones.

Yo tuve la ocasión de descifrar esas coordenadas y descubrir su verdad en las frecuentes visitas que hacía a su casa taller de la Carretera Provincial de Vigo, donde el maestro me mostraba sus últimos trabajos y recababa mi opinión. En estas visitas pude comprobar cómo sus obras seguían las pautas de dibujo riguroso y ejecución impecable, que él exigía a sus alumnos en la Escuela de Artes. Luis Torras, en su extensa trayectoria, en la que nunca dejó de pintar, fue siempre fiel a esos irrenunciables principios.

Páramos 27 de febrero 2024

Silverio Rivas

Escultor

Corría el año 1912 cuando nace en Vigo Luis Torras; en esta ciudad portuaria bañada por el Atlántico será donde unos años más tarde descubra su pasión por la pintura, en esos momentos de incertidumbres e ilusiones en los que se pasa de la infancia a la adolescencia.

Después será Madrid, la Escuela de Bellas Artes, las visitas al Museo del Prado, las tertulias universitarias, las vivencias que ayuden a conformar la personalidad de un joven de 22 años, que llega a la capital de España procedente de un entorno dominado por la cadencia y el ritmo lento y rutinario de una ciudad provinciana. Pero todo ese potencial de sueños y deseos, ese futuro que aunque incierto se perfilaba como algo enriquecedor, se verá bruscamente interrumpido por el estallido de la guerra civil.

Habrà que esperar varios años, en los que la paleta y el pincel fueron sustituidos por las trincheras, para que Luis pueda concluir su formación académica y regrese a la ciudad en la que nació contagiada por el ambiente gris y depresivo de una incipiente posguerra, y en la que los tímidos estallidos de modernidad que se habían vivido antes del conflicto parecen haberse apagado para siempre.

A partir de este momento y a lo largo de más de siete décadas Luis Torras se dedicará con la soledad de un ermitaño y la disciplina de un soldado a desarrollar una carrera pictórica extensa, fructífera y homogénea que aún alejada de todo academicismo, aparece dominada por su fidelidad recia y constante a sus creencias artísticas, imperturbables ante el paso de modas y tendencias transitorias, y ajena a los vaivenes estilísticos y conceptuales que experimenta la creación pictórica en la 2ª mitad del siglo XX.

Entregado a representar lo que constituye su entorno doméstico más próximo, su iconografía se reduce a escasos temas: retratos de impecable técnica, siempre centrados en un reducido grupo de amigos y familiares, entre los que aparece como modelo destacada Mª Jesús, su compañera de vida en los que buscar captar más que la apariencia externa, lo que realmente se esconde bajo la piel de sus modelos.

Bodegones donde se entremezclan cestos con frutas, botellas, flores, o simples panes, objetos de variadas formas y texturas que pertenecen a un mundo humilde y cotidiano y se disponen sobre una mesa o ante una ventana, en los que en ocasiones se deja seducir por una sutil geometrización cezanniana.

Pero sin duda lo más representativo de su producción lo constituyen los paisajes que el artista aborda una y otra vez con la insistencia de un creador que busca atrapar todos los matices formales, cromáticos y sensoriales que la naturaleza le ofrece. Paisajes sobre todo gallegos, pero también castellanos, urbanos y rurales, de costa o de interior, en los que la figura humana está ausente, que son transportados al lienzo con una pincelada grumosa, en ocasiones táctil, y con un variado y rico cromatismo que aunque fiel a la realidad recibe la impronta de la intensidad fauvista suavemente atemperada.

Pintura siempre figurativa y honesta, fruto de una dialéctica íntima y solitaria entre hombre y creación, así es la pintura en soledad de Luis Torras.

Ana Pereira

A PINTURA COMO ACTITUDE

A emoción que produce contemplar un cadro de Luis Torras é consecuencia da patente actitude do mestre fronte ao lenzo. Unha actitude descaradamente moderna executada coa mellor técnica clásica da pintura figurativa.

Un picado sobre a praia de Samil co foco no areal repleto de parasoles de cores. En segundo plano a liña branquiazul da espuma na beira. Xa fóra de foco, un horizonte máis alto que o ceo.

Outro picado sobre a súa muller sentada nun tallo moendo café, sobre un chan damasquinado prisioneiro dunhas poderosas liñas de fuga.

Un lenzo dividido horizontalmente en dúas cores planas: ocre abaixo, añil escuro arriba. Sobre o ocre, encima dun pano branco, uns marmelos sáense do plano.

Esa actitude xenial de Luis Torras fronte ao lenzo lémbra-nos á de Leibovitz e outros grandes fotógrafos fronte ao visor das súas cámaras. Todo é orde na composición e distribución dos obxectos.

Ese rictus de modernidade lógrase cunha execución canónica, como cando tras unha natureza morta, mostra outro segundo plano, a paisaxe que se observa a través dunha xanela aberta.

A súa formación clásica permítelle pintar como ao fresco, pinta sobre un engrudo branco e rugoso co que embadurna o lenzo. A luz que así despiden os obxectos lembra aos frescos renacentistas.

Torras foi ao seu modo un artista maldito. Non cultivou relacións sociais. Non tomou viños no Eligio. Non participou co resto da súa xeración artística na resistencia cultural fronte á ditadura. Afastouse intencionadamente da popularidade. Por iso a súa obra é tan exquisita como un cisne negro.

Vigo, Abril 2024.

Antón Beiras Cal

FORMAS NO ESPAZO E NO TEMPO. A PINTURA DE LUIS TORRAS

A construción estilística que foi elaborando Luis Torras (Vigo, 1912-2024) na súa longa traxectoria vital ten moito que ver con tendencias figurativas patentes no período da súa formación nos xa afastados anos trinta do pasado século, en concreto o seu traballo hai que o pór en relación non só co mundo académico en que se inicou senón tamén co ambiente da figuración europea de entreguerras que nos anos trinta inzaba os espazos expositivos e as publicacións daquela altura.

O medio en que se forma é o Madrid dos trinta, onde se trasladou con 23 anos, en 1935, para iniciar os estudos na *Escuela de Bellas Artes de San Fernando*, mais ao comezo da Guerra Civil, no verán de 1936, estaba de volta en Vigo por gozar das vacacións escolares, este feito vai provocar que sexa forzosamente incorporado ao exército franquista e como consecuencia dos combates ferido na fronte norte por dúas balas, unha delas cerca do cerebro, o que lle produciría de maneira permanente unha xordeira. Despois de ser licenciado do exército, en 1941, rematou os estudos de Belas Artes e obtivo o título de profesor de Debuxo, profesión que exercería, primeiro, en Madrid e máis tarde, dende 1954 en Vigo, na Escola de Artes e Oficios da rúa García Barbón, onde deixou unha importante pegada en varias xeracións viguesas.

Aínda que non libre de modulacións ao longo do tempo, a obra de Luis Torras combina silencio, estatismo e unha moi elaborada e precisa factura, o seu era un universo carente de excesos preciosistas, tan do noso presente, mais non por iso mesmo con menos sentido no mundo actual, xa que o artista sempre conseguíu penetrar en aspectos fundamentais da condición humana e reflexionar sobre o sentido profundo da existencia. Estamos perante unha pintura feita de silencios e envolvida nunha atmosfera conxelada, como era a pintura de Balthus e tamén a de Pancho Cossio, con que non poucas veces se ten posto en relación a súa estética, mais cunha intencionalidade e unhas coordenadas vitais e temáticas ben desemeillantes.

Os temas da súa pintura: as paisaxes, as naturezas mortas e as figuras humanas estáticas, frecuentemente en estreita ligazón, permitiron ao artista reelaborar os xogos, os ollares, os movementos conxelados e tamén favoreceron o pormenorizado estudo compositivo que sen dúbida nos lembra escenas semellantes de interiores barrocos, en especial a tradición española que pasa por Francisco de Zurbarán ou Juan Sánchez Cotán. O pintor vigués traballou cunha actitude de pureza ascética semellante a algúns dos grandes cultivadores da natureza morta hispana, mais as súas obras tamén poden lembrar outros grandes creadores de xénero como Lubin Baugin, no século XVII; ou Giorgio Morandi no XX; a semellanza non estaría só no tema senón na actitude, no rigor e no respecto pola economía material e a sólida esencialidade formal.

REFORMULACIÓN DO IDEAL CLÁSICO

Como Balthus, Luís Torras utilizou unha linguaxe realista como negación da vida moderna, ao contrario do que realizaba, por exemplo Edward Hopper, o grande pintor realista americano, que a reflectía. Luís Torras sempre preferiu e apostou polo diálogo coa tradición e polo enigma, cun ritualismo moi acentuado –véxanse as súas figuras humanas realizando labores cotiáns-. Torras na súa procura estilística, acudía ás fontes clasicistas, aspecto fundamental para entender a construción e o equilibrio das súas escenas de figuras e as súas naturezas mortas. Son obras que transmiten unha consciencia da condición moderna, nas cales percibimos que o clasicismo non é unha simple volta ao pasado senón unha reformulación do ideal clásico peneirado por unha percepción moi ligada valores de modernidade, diríamos que moi século XX.

Luís Torras analizaba as formas no espazo, na materia, no espírito e no tempo, revelando que o ilusorio da representación é unha construción cultural que pode dicir tanto da nosa concepción do mundo como a linguaxe máis complexa e elaborada.

Se nos achegamos ao conxunto da súa traxectoria, podemos observar como desde finais dos anos cincuenta e nos anos sesenta é cando se asentaron os trazos máis salientábeis do seu estilo, como o xeito de se achegar á captación lumínica que semella xurdir dos obxectos, dando a sensación de estes posuíren unha propia fonte de luz; outra característica é a utilización de estruturas esquemáticas sobre fondo branco.

Esta técnica é a que dota a representación dun ar de atemporalidade e levidade, nun ámbito liminar como se a vida fose captada en suspensión, que nas obras de intensa presenza dos obxectos - como as naturezas mortas- adquiren unha intensidade emotiva ben forte.

Os obxectos representados na pintura de Luís Torras son, xa que logo, concrecións do visíbel, mais non do real, e para a súa realización o pintor era consciente de que o visíbel comeza coa luz e que o cadro debe iluminar no duplo sentido de permitir a representación e de revelar, un sentido ben profundo que fica alén da simple reprodución dunha determinada figura ou obxecto.

Carlos L. Bernárdez

LUIS TORRAS (1912-2024)
"Campesina" c. 1960
T. mixta/lienzo
51 x 43 cm.

Nº Inventario Luis Torras 57



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Combarro" c. 1960
Temple/tabla
91 x 116 cm.

Nº Inventario Luis Torras 58



LUIS TORRAS (1912-2024)
"La mujer del molinillo" 1965
Temple/tela
100 x 85 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 127

Nº Inventario Luis Torras 138



Luis Tomasó

LUIS TORRAS (1912-2024)
"Vista de Toledo" c. 1985
T. mixta/tela
40 x 50 cm.

Nº Inventario Luis Torras 2



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Marina" c. 1982
T. mixta/tela
34 x 48 cm.

Nº Inventario Luis Torras 131



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Catedral de Toledo"
T. mixta/lienzo
81 x 65 cm.

Nº Inventario Luis Torras 147



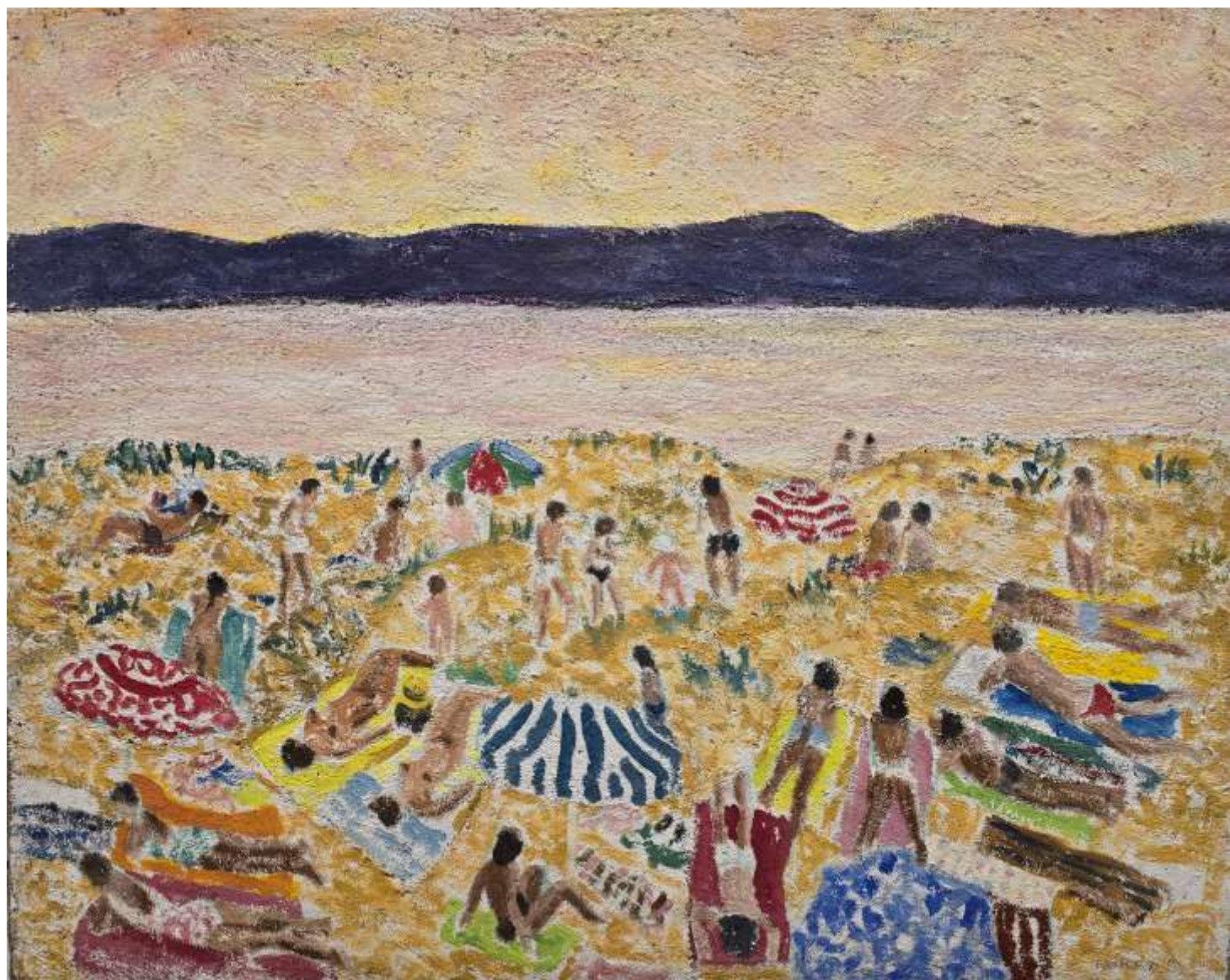
LUIS TORRAS (1912-2024)
"Mercadillo" c. 1987
T. mixta/lienzo
65 x 81 cm.

Nº Inventario Luis Torras 42



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Playa" c. 1987
T. mixta/lienzo
65 x 81 cm.

Nº Inventario Luis Torras 62



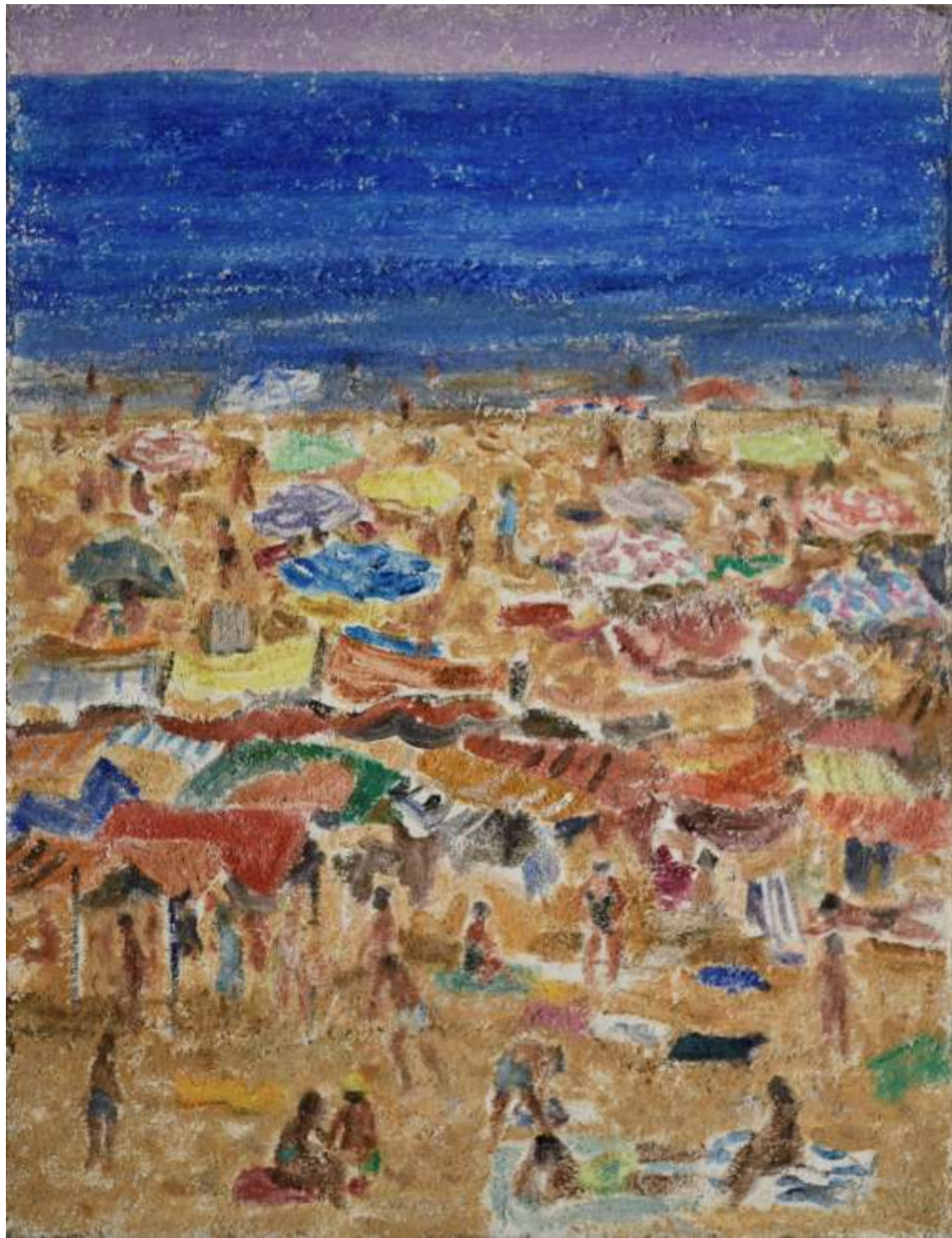
LUIS TORRAS (1912-2024)
"Bañistas" c. 1990
T. mixta/lienzo
65 x 81 cm.

Nº Inventario Luis Torras 43



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Playa"
T. mixta/lienzo
65 x 50 cm.

Nº Inventario Luis Torras 94



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Playa"
T. mixta/lienzo
73 x 92 cm.

Nº Inventario Luis Torras 107



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Paisaje rural" c. 1990
T. mixta/lienzo
114 x 116 cm.

Nº Inventario Luis Torras 126



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Paisaje" 2000
T. mixta/lienzo
90 x 115 cm.

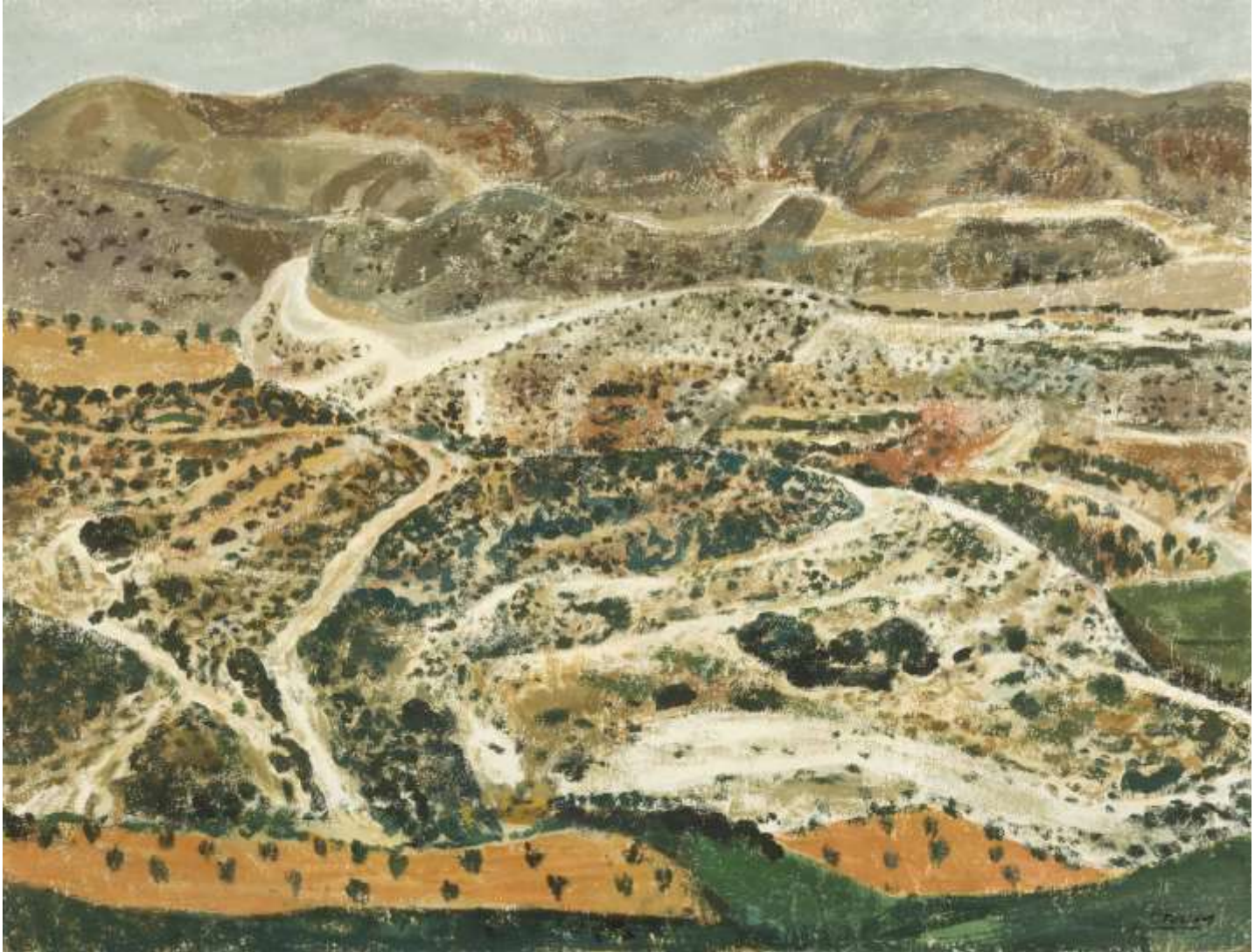
Exposiciones:

Antoloxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antoloxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 52

Nº Inventario Luis Torras 109



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Pan de centeno con pasas" 1997
T. mixta/tela
65 x 81 cm.

Exposiciones:

Antoloxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antoloxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 105

Nº Inventario Luis Torras 148



TORRAS

LUIS TORRAS (1912-2024)
"Bodegón" 2004
T. mixta/lienzo
89 x 116 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 109

Nº Inventario Luis Torras 110



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Bodegón" 2006
T. mixta/lienzo
81 x 65 cm.

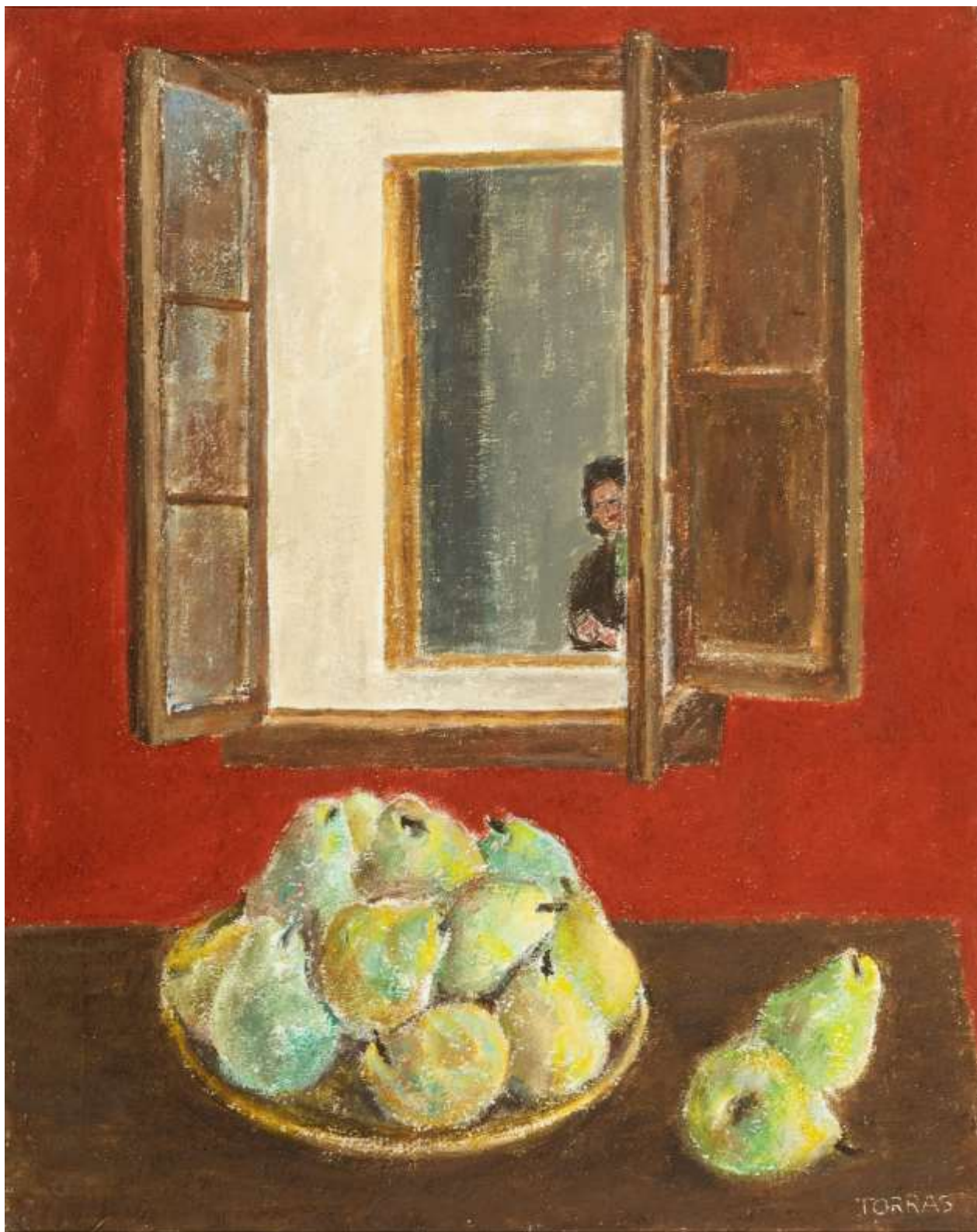
Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catalogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 117

Nº Inventario Luis Torras 64



TORRAS

LUIS TORRAS (1912-2024)
"Paisaje"
T. mixta/tela
73 x 92 cm.



LUIS TORRAS (1912-2024)
"La Guardia"
T. mixta/tela
73 x 92 cm.



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Vista de Toledo" 2003
T. mixta/lienzo
92 x 92 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 69

Nº Inventario Luis Torras 108



LUIS TORRAS (1912-2024)
"La Guardia" 2003
T. mixta/lienzo
114 x 114 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 63

Nº Inventario Luis Torras 112



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Rías Baixas" 2004
T. mixta/lienzo
65 x 81 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 71

Nº Inventario Luis Torras 104



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Vista de Santiago de Compostela" 2004
T. mixta/lienzo
115 x 145 cm.

Exposiciones:

Antolóxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antolóxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 73

Nº Inventario Luis Torras 124



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Ciclistas" 2005
T. mixta/lienzo
92 x 73 cm.

Exposiciones:

Antoloxica Luis Torras, 2008 Casa das Artes, Vigo.

Bibliografía:

Catálogo Antoloxica Luis Torras, 2008, reproducida pág. 85

Nº Inventario Luis Torras 72



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Casco Vello alto, Vigo"
T. mixta/lienzo
90 x 116 cm.

Nº Inventario Luis Torras 123



LUIS TORRAS (1912-2024)
"Paisaje" 2023
T. mixta/lienzo
65 x 81 cm.

Nº Inventario Luis Torras 61

Es la última obra acabada pintada por el artista.



agradecimientos

La galería Montenegro desea agradecer a la familia de Luis Torras su generosidad en el acceso a los archivos y documentación del pintor, sin ellos esta muestra nunca hubiera sido posible.

Así mismo manifestamos nuestro reconocimiento a las personas que nos han ayudado a llevar adelante esta primera muestra del artista en nuestra galería. Para nosotros es un orgullo, dada la estrecha amistad con el pintor y su mujer desde el año 1988 hasta que fallecieron. Esta exposición estaba prevista para la primavera de 2020, justo en el momento de la pandemia y que por razones obvias hubo que suspenderla y después ya no fue posible retomarla.

Desde aquí, aunque Luis y M^a Jesús ya no estén entre nosotros, su recuerdo, admiración y cariño siempre perdurará entre nosotros.

© de este catálogo

Galería Montenegro

© del texto

Carlos Bernárdez

Colaboradores

Luis Torras

Ana Pereira

Silverio Rivas

Mancho Pereiro

Antón Beiras

© de las fotografías

Enrique Touriño

Diseño del catálogo

Víctor Montenegro

Edición y coordinación

Antía Alvarez Kaifer



LUIS TORRAS

(1912-2024)

Este catálogo
se acabó de confeccionar
el 19 de abril de 2024



galeríaMontenegro

T. +34 986 430 744

+34 629 257 717

info@galeriamontenegro.com

Marqués de Valladares, 37

36201 Vigo. Spain

www.galeriamontenegro.com